¿QUÉ VAS A SER CUANDO SEAS GRANDE?

Alumno: **HEMSY, Axel**
Escuela: Instituto Integral Argentino Hebreo Independencia, San Miguel de Tucumán, Tucumán
Profesor Guía: SCHLEMMINGER, Ana Ruth

Desde chicos escuchamos esa pregunta; a la distancia las respuestas de entonces se oirían graciosas. A medida que el tiempo avanza este interrogante tiene más peso. Cuando transitamos por el final de nuestro camino por la educación secundaria, este cuestionamiento se torna muy serio y con muchas implicancias. Debemos tomar decisiones que incumben directamente a nuestras metas futuras, nuestro estudio, nuestro trabajo, nuestra fuente de ingreso, nuestras capacidades, las ofertas de estudio en la ciudad en la que vivimos y en otras ciudades; demasiadas cosas a las que no prestamos atención hasta ahora y sobre las que debemos estar conscientes y valorar.

Son muchas las ideas que circulan entre los jóvenes referidas al cambio que significa la finalización de la escuela secundaria y el inicio de los estudios universitarios. En esta instancia surgen preguntas a las que no siempre encontramos respuestas seguras, interrogantes que se constituyen en señales propias del encuentro entre los ingresantes y la Universidad: ¿Cuál será mi vocación?, ¿Qué voy a estudiar?, ¿Qué es lo que me gusta?, ¿Tendré las capacidades necesarias?, ¿Podré adaptarme a la vida universitaria?, ¿Podré estudiar y trabajar a la vez?

La Universidad es un ámbito nuevo que enfrenta a los adolescentes a diversos inconvenientes. Fracasar en ella puede implicar perder aceptación por parte de la familia y amigos. Si bien fallar en los primeros años de carrera o cambiar de elección no es gratis, los costos que esto implica son menores a los de formar un profesional que reniegue de su opción y no le guste lo que hace.

Información y asesoría

Algunas escuelas secundarias poseen proyectos para orientar y ayudar a sus alumnos a informarse, y así poder elegir y tomar las decisiones necesarias para proyectar su vida en el futuro. Esto no ocurre en todas las escuelas o colegios, en parte por la desigualdad. Una mala elección hace que los alumnos no terminen la carrera que eligieron o demoren mucho en recibirse, ya que se sienten frustrados y no es lo que se imaginaron.

Gracias a los sistemas nuevos de comunicación e informática, es más fácil acceder a la información. Las universidades abren sus puertas para poner en conocimiento de los alumnos del secundario sus ofertas en materia de educación. Con solo ingresar en la página de cada facultad encontramos todos los datos sobre la carrera, materias, cursado, notas, etc. No siempre estos datos son suficientes, y algunas personas no tienen un fácil acceso a ellos.

La educación superior desempeña un rol fundamental en la formación de recursos humanos en las distintas áreas. La transformación tecnológica y los avances continuos en la investigación hacen necesaria una constante renovación de los conocimientos. La capacitación de las personas hace la diferencia al momento de buscar un trabajo.

Existe una exigencia social de información sobre la educación universitaria, lo cual es fundamental para tomar las decisiones adecuadas. Suministrar a las personas de la mayor

información posible sobre las carreras y los trabajos que se puedan desempeñar una vez recibidos ayuda a una visión integradora, a tener una proyección más realista sobre el futuro y así poner lo mejor de sí para llegar a esa meta.

Educación y cultura

Edgar Morin en "Las cegueras del conocimiento: el error y la ilusión", plantea que todo conocimiento conlleva el riesgo del error y de la ilusión.

Por eso el objetivo de la educación universitaria es transmitir a través del estudio técnicas de razonamiento que les permitan a las personas criticar su propio conocimiento. Y es allí cuando se rompe con los paradigmas, de modo que la sociedad y la ciencia avancen.

Según el libro *Las huellas del Rencor* de Santiago Kovadlof: "(...) el conocimiento habilita para el desempeño de una labor profesional. La cultura se pone de manifiesto en los juicios y valoraciones que permiten inscribir el conocimiento y su práctica en un marco de sentido que rebasa la apreciación estrictamente profesional o especializada para remitirlos a un horizonte social más abarcador."[1] Educación y cultura no deben separarse. En las aulas se transfieren conocimientos pero también se debe proponer, debatir, escuchar, y generar un espíritu crítico.

Hoy en día, el conocimiento se desarrolla con tanta rapidez que, a veces, lo que se aprende mientras se cursa una carrera es casi obsoleto al finalizarla; pero la creatividad y la forma diferente de pensar que se adquiere, posibilita que se pueda seguir incorporando conocimientos para no quedar atrás.

Desigualdades

UNESCO (1996). "La educación en general y la superior en particular, son instrumentos esenciales para enfrentar exitosamente los desafíos del mundo moderno y para formar ciudadanos capaces de construir una sociedad más justa y abierta, basada en la solidaridad, el respeto de los derechos humanos y el uso compartido del conocimiento y la información. La educación superior constituye al mismo tiempo un elemento insustituible para el desarrollo social, la producción, el crecimiento económico, el fortalecimiento de la identidad cultural, el mantenimiento de la cohesión social, la lucha contra la pobreza y la promoción de la cultura de Paz"[2]. Por ley el estado es el responsable de proveer una educación integral, garantizando la igualdad, gratuidad y equidad del ejercicio de este derecho.

El sistema educativo superior no es igualitario ya que las personas con menor poder adquisitivo a menudo no llegan a terminar las carreras. A veces el problema es por los tiempos, ya que la gente que trabaja, al no poder optar por otros horarios, pierde la regularidad de las materias; otras veces, los gastos de traslado y comidas superan las posibilidades, lo que provoca deserción de los alumnos.

El Estado debe establecer cuáles son las necesidades laborales de cada región y en función de ello ofrecer carreras concordantes a las demandas laborales, teniendo en cuenta que en un futuro eso también repercute sobre la economía regional.

---

[1] KOVADLOFF, Santiago. (2015). *Las Huellas del Rencor*. Argentina. Editorial Emece, p. .

[2] UNESCO (1996) Conferencia Regional de la UNESCO sobre Políticas y Estrategias para la Transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe, La Habana, Cuba, del 18 al 22 de noviembre de 1996 http://www.unesco.org/education/educprog/wche/havdecs.html

En el ámbito privado también existe una amplia oferta educativa. El problema es que quedan excluidas de ella todas las personas que por razones económicas no pueden aspirar a realizar dichas carreras. A veces comienzan pero en el transcurso les es imposible seguir solventando los gastos y abandonan.

El Estado debe tratar de incluir a todos en el sistema educativo superior y mantenerlos dentro hasta la conclusión de sus estudios. No sólo el factor económico es motivo de desigualdad en la educación superior, también está el problema de las discapacidades físicas que hacen que algunas personas no puedan llevar adelante una carrera ya que los lugares de estudio no cuentan con la infraestructura necesaria y ello obstaculiza el desenvolvimiento normal de ellas.

Para luchar contra esto se creó la Comisión Interuniversitaria de Discapacidad y Derechos Humanos, que está integrada por representantes de las Universidades Nacionales, cuyo objetivo es constituirse en un actor social de la Política Pública de Educación Superior en aras de garantizar el cumplimientos de los derechos constitucionales de las personas con discapacidad. El Estado tiene entre sus metas incluir a las personas con discapacidad; la sociedad también tiene su responsabilidad en esta inclusión, reconocerla, ayudar y hacerla respetar forma parte del crecimiento de los seres humanos necesario para lograr una sociedad igualitaria.

Se debe ser consciente de que todos tenemos un compromiso social. Una sola persona no cambia el mundo pero si todos hacemos un poco, la sociedad siente la diferencia. “Tú debes ser el cambio que deseas ver en el mundo”, decía Mahatma Gandhi. “Yo sola no puedo cambiar el mundo pero puedo tirar una piedra al agua para crear muchas ondas”, proponía la Madre Teresa de Calcuta. Según William Jenning Bryan “(…) el destino no es cuestión de suerte, es cuestión de elección. No es algo a esperar, es algo a ser conseguido.” Elegir una carrera, estudiar con responsabilidad, ser competentes hace la diferencia entre un trabajo obligado para toda la vida y la vida trabajando en algo que nos apasiona.

Bibliografía

http://www.unrc.edu.ar/unrc/academica/pdf/folleto-aprendiendo-ser-est.pdf

http://www.ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/470.pdf

KOVADLOFF, Santiago. (2015). *Las Huellas del Rencor*. Argentina. Editorial Emece.

http://www.unesco.org/education/educprog/wche/havdecs.html

MORIN, Edgar. (1999). *Los Sietes Saberes Necesarios para la Educación del Futuro.* Paris, Francia. Editorial Unesco. Traducción de VALLEJO-GÓMEZ, Mercedes. Recuperado de http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740So.pdf

http://lifeder.com/frases-cambio-vida/